



El desorden de tu nombre

Juan José Millás

Download now

Read Online →

El desorden de tu nombre

Juan José Millás

El desorden de tu nombre Juan José Millás

Cuando Julio Orgaz, ejecutivo de una empresa editorial, sale cada martes y viernes de la consulta del psicoanalista, encuentra en el parque a Laura, mujer casada que le atrae inexplicablemente y de la que en poco tiempo se enamora. Pero la mirada de Julio descubre a veces, en el rostro de Laura, los rasgos de otra mujer a la que amó.

El desorden de tu nombre Details

Date : Published September 28th 2001 by Punto de Lectura (first published 1986)

ISBN : 9788466302760

Author : Juan José Millás

Format : Paperback 219 pages

Genre : European Literature, Spanish Literature, Fiction, Cultural, Spain

 [Download El desorden de tu nombre ...pdf](#)

 [Read Online El desorden de tu nombre ...pdf](#)

Download and Read Free Online El desorden de tu nombre Juan José Millás

From Reader Review El desorden de tu nombre for online ebook

???? ???? says

??? ????? ??? ?????? ?????? ?? ??? ????? ?????? ?????????? ????? ?? ????? ??????? ??? ?????? ??????
???????? ??? ??????
"???? ??? ??????"
??? ????? ?????? ??? ?????? ?????? ?????? ??????

Juan Pablo López says

Es un libro que no sabe lidiar con las grandes ideas que alberga. Tiene buenos elementos de metaficción: *El desorden de tu nombre* es una novela que se está componiendo en el desarrollo de sí misma, es un proyecto del protagonista; el lector tiene papel en la trama. Las mejores ideas para cuentos que he conocido se esbozan en esta novela. Millas demuestra el ánimo más tierno por el lenguaje, por el juego con las palabras, por direccionar y redireccionar posibilidades. Etcétera. etcétera. Sin embargo todo queda en pelotas, nada está bien desarrollado o, al menos, no se degusta. Es un fresco donde el brochazo no ha oscilado bien. No le podemos negar a Millas su grandísima creatividad. No le podemos reconocer a Millas en esta novela una buena confección.

Maritza Buendía says

El desorden de tu nombre es una novela que se construye a sí misma durante la narración. Julio Orgaz, "exitoso" editor, pero escritor frustrado se imagina escribiendo sentado en su apartamento el libro del mismo título como algo que vendrá. El argumenta que "no se puede escribir y vivir al mismo tiempo, no se puede ser escritor y personaje de novela a la vez (p. 131) y mientras tanto el lector ya se está consciente de la trama del libro pues lo tiene en sus manos. La novela va dirigida a Teresa, una amante con la que vivió un apasionado romance y que falleció al poco tiempo de haber terminado la relación. Ahora Julio intenta suplantar o revivir esa relación con Laura, una mujer casada que conoció hace poco en el parque los días que iba a ver a su psicoanalista. Un historia sobre un triangulo amoroso y un crimen en una ambiente de infidelidad, erotismo y falta de perspectiva; una mezcla de lo real y de lo inventado, de lo imaginado que se hace "realidad".

Los personajes son complejos y han luchado a su manera por sus sueños o por lograr lo que ellos piensan es triunfar en la vida. Como dato curioso, a Julio los recuerdos del pasado se le presentan de manera frecuente, indiscreta y casi molesta por medio de la canción del movimiento obrero, La Internacional, que parece escuchar en todas partes. Sin embargo, en su mente no hay lugar para el pasado; él ya ha llegado a la etapa de la vida en la cual tiene derecho a cosechar los frutos del trabajo realizado. La verdad, creo que los personajes no saben con certeza qué es lo que quieren y poco se conocen a sí mismos (ni con la ayuda del psicoanálisis) y mucho menos entre sí. Además, en el caso de Julio y Laura, no existen obstáculos para lograr lo que creen merecido, ni remordimiento o consideración por los sueños o la vida de otros. Juan José Millás como siempre deleita con su prosa y engancha con la originalidad de su narrativa. Sin embargo, los protagonistas de esta novela no se podrían catalogar como entrañables por su egocentrismo, superficialidad y mezquindad.

Elsa says

Una pequeña joya. Pequeña porque el libro es corto. Una historia en la que literatura y vida se mezclan de forma intrincada hasta que se convierten en la misma cosa. La vida gris de tres personajes narcisistas y llenos de imperfecciones cautiva al lector desde la primera página. Todo, escrito con la prosa concisa, directa y magistral de Juan José Millás. Es el primer libro suyo que leo, y voy a leerlos todos en poco tiempo.

Ana Carvalheira says

Muito recomendado, este livro porém, ficou um pouco aquém das expectativas que criara ... talvez tenha sido aquele que menos me convenceu a colocar Juan José Millás na galeria dos meus autores espanhóis contemporâneos preferidos, muito por força da falta de originalidade do enredo centrado no clássico triângulo amoroso com o desaparecimento de um dos vértices, assunto esse mais que recorrente e frequentemente banalizado na literatura de todos os tempos.

Não deixa, no entanto, de nos proporcionar algum encanto, mormente em momentos que nos podem fazer refletir sobre alguns antagonismos existenciais, temperados com algum cinismo mas prenhes de sentido: "o adultério é a base da família", diz o protagonista. Não poderia estar mais de acordo!

Por outro lado, Millás recorre à ficção enquanto construção de uma realidade virtual, aproveitando ou aproveitando-se da narrativa que dá origem à própria narrativa numa tentativa de uma colagem duplamente ficcionada , ou seja, o próprio enredo evolui no sentido da sua apropriação por parte de Júlio Orgaz, editor e pseudo-escritor que nunca escrevera nada mas que se vê a si próprio como um autor em ascensão ... ou seja, a tentativa de criar uma trama literária sobre a narrativa que vai decorrendo, sem nos surpreender, sem nos acrescentar nada de excepcional. Também isso, muito pouco original.

Esperava mais do autor de "Laura e Júlio", esse sim um romance formidável! "A Desordem do teu Nome" surge como uma espécie de intróito, uma forma de abordagem daquilo que viria a ser uma narrativa apaixonante!

Não mereceria quatro estrelas se Millás não tivesse tido a felicidade de utilizar neste livro um título tão ilustrativo, tão poético!

Andrea C. says

Es un 3.5/5

Es un libro muy bien escrito, pero a la historia de alguna manera le queda faltando algo. Es difícil conectarse con sus personajes, tal vez por lo egoistas que son. Sin embargo la originalidad en la manera como está escrito, la perspectiva de Julio entre la realidad y la imaginación, te mantiene interesado. Vale la pena leerlo.

Juan (He who reads!) Manuel says

Las siguientes son notas extraídas de esta novela:

- Mientras los meses perdían su posición vertical y caían sin ruido sobre las ambiciones, los fracasos, las inquietudes o los triunfos de la vida diaria.
- Carlos había llegado a convertirse en un huésped incómodo, un extraño, que, sin embargo, dormía junto a ella y era también el padre de su hija.
- Comprobé que si mezclas abstracto y concreto sale abstracto y concreto, pero si mezclas vida y muerte sale vida y muerte, si mezclas arriba y abajo sale abajo arriba. Tengo problemas con cielo e infierno, que resulta infierno e inelo, que no significan nada. Sin embargo, razón y corazón da razón y corazón, en fin.
- He llegado a la conclusión de que quizá el éxito tenga dos direcciones: una que va hacia arriba (y que es la única que se muestra), y otra que va hacia abajo y que señala el precio de cada uno de nuestros triunfos personales.
- Pero triunfar tal vez era escribir, era escribir. Escribir un libro que articulara lo que sé y lo que ignoro.
- La información que tenemos de nosotros mismos es tan parcial como la de un personaje de novela.
- La verdad es que lo que desprecio en los demás es lo que tienen en común conmigo. Desprecio en ellos, pues, lo que no me gusta de mí: la mezquindad, la contradicción, el aliento, la falta de inteligencia, la caspa, las digestiones, pesadas y el colesterol, por poner varios ejemplos correspondientes a distintas áreas.
- Los conductores regresaban al hogar tras haberse ganado la vida honradamente, pero sus rostros ¿más que cansancio? reflejaban hastío y desinterés, y parecían ajenos a la primavera que acababa de estallar.
- ¿No estoy arrepentida aunque si tengo miedo.
- ¿Miedo de qué? continuó él.
- ¿Miedo de que no sé nada de ti, excepto que me puedes perder.
- Acoplados finalmente ambos cuerpos, como se ajusta el vaciado a un molde o el sufrimiento a la locura, se miraron buscando cada uno en el otro una percepción más sólida de sí mismo.
- Parecía inútil hacer un esquema antes de ponerse a escribir, pues sería la propia mecánica del relato la encargada de seleccionar, sucesivamente, las diferentes vías hacia las que habría que encaminar la acción.
- El problema no es ambicionar el poder, sino que no exista una lógica interna en ese deseo.
- Cálculo que todo lo que no conduce a la gloria o a la destrucción acaba por llevarnos a la nada, a la nada absoluta.
- Vivimos una vida demasiado pegada a lo aparente, a lo manifiesto a lo que sucede o parece suceder. Usted, por ejemplo, se cree que es mi psicoanalista y yo me creo que soy su paciente; mi secretaria se cree que yo soy su jefe y yo me creo que ella es mi secretaria. Laura se cree que es para mí cuando en realidad es Teresa; ignoro a quién se dirige cuando me habla a mí, pero seguro que no es a Julio Orgaz. Así, con estas convenciones universalmente aceptadas, vamos viviendo.
- Lo cierto es que su lugar y el mío son perfectamente intercambiables. ¿Qué es lo que hace que usted sea el psicoanalista y yo el paciente, excepto sus títulos y mi necesidad? Usted acepta la posibilidad de curarme y yo la de ser curado, aunque no sé de qué. De ese modo el dinero circula de unas manos a otras y la convención progresa a toda marcha.
- Si de verdad tuviésemos identidad, no necesitaríamos tantos papeles (certificados, carnés, pasaportes, etcétera) para mostrarla. En fin.
- Ser escritor es una cuestión de temperamento; el escritor más puro es el que no escribe una sola línea en toda su vida: es preferible no darse la oportunidad de fracasar en aquello que más se juega uno.
- Un crimen alivia el dolor y coloca, al fin, a cada uno en su lugar: al muerto en su caja, al asesino, en la huida; al inductor, en la culpa; a los herederos, en la nostalgia, y, a los espectadores, en la buena conciencia. un sujeto manejable. Participa en la acción y llega a entorpecerla incluso con sus jadeos o con el ruido del mechero cada vez que enciende un cigarrillo.
- Eso de los idiomas es una trampa; cuanto más sabes, más consciente eres de lo que te falta para llegar a la perfección.
- El amor no es bueno para escribir novelas. Roba muchas energías.
- ¿Oye, Ricardo? dijo Julio?. ¿Tú consigues acercarte a lo esencial cuando escribes?
- ¿Qué es eso?
- ¿Lo esencial, el abismo.
- ¿Yo escribo novelas de aventuras en las que salen abismos y acantilados y desfiladeros, pero eso otro que

dices tú no lo he usado nunca.

?Claro, eso sólo lo usan los poetas.

?Panda de maricones los poetas ?Añadió sin agresividad Ricardo Mella.

• ?Soy yo, dígame

?Julio, Julio, soy yo, Laura. Te he llamado varias veces.

?No estaba aquí, todavía no puedo estar en varios lugares a la misma vez.

• Ricardo corría demasiado. Demasiadas novelas, demasiados viajes, demasiado dinero, demasiado éxito.

Todo eso se paga. Hay que ir despacio y seguro, como yo, para no provocar las iras del azar.

• La coincidencia era, sin duda, una de esas rendijas que se abren a veces sobre la superficie tersa y dura de la realidad.

Emiliano Carrasco says

"El desorden de tu nombre" es un relato metaficticio en el que los personajes tienen un conocimiento vago de que su vida transcurre "como en una novela", tanto así que para los últimos dos capítulos la realidad se rompe casi por completo, aunque sutilmente.

A pesar de tener un concepto tan interesante, me parece que varios aspectos de la novela son poco explotados eficientemente. Quizás tengo esa impresión porque no conseguí relacionarme del todo con los personajes principales, de tal manera que la novela transcurrió de manera tediosa. Sentí al personaje principal, Julio Orgaz, por ejemplo, como un remedo de algún personaje de Guillermo Fadanelli. Me empezó a caer bien casi al final del libro, aunque me sacó mucho de onda la total y cínica falta de empatía o de respeto de los personajes hacia otros y hacia la misma vida. Por lo general esta actitud es una que podríamos decir "disfruto" en personajes en una novela, pero en esta ocasión había algo ahí, una sensación de estar forzando esas actitudes, que me evitaron sumergirme del todo en el libro.

Aun así, no es malo, y en cierta medida hasta lo disfruté. Los cuentos dentro de la novela (metaliteratura y metaficción, quién lo diría) son geniales excepto porque varios carecen de final (que al fin y al cabo es la intención del autor), y puedo ver cómo las temáticas que el autor toca y su estilo literario maduraron a partir de aquí hasta su libro casi-biográfico, "El Mundo", escrito casi 20 años después. Ese otro libro lo recomiendo ampliamente, por cierto.

Otra cosa que me agrada del libro es el lugar del que el título proviene: Del pasatiempo que uno de los personajes tiene de desordenar palabras y de la manera que el protagonista tiene de mezclar en su cabeza a las dos mujeres que ha amado. Inteligente.

Salud.

Hermochi says

Me gusta el juego literario entre la novela que tú lees y la novela que él escribe, cómo juega con la reflexión literaria y la casualidad en su historia.

No termino de entender la fijación que hay por el adulterio en todos estos narradores contemporáneos, pero me ha gustado que sea todo tan hiperbólico y se lo tome con humor.

Cecilia Romiti says

Me encantan las frases que nos regala Milás en esta novela! Pequeñas joyas que van con su manera de

escribir, que tanto me gusta! Una novela que va mezclando realidad con ficción, por momentos me dejó desorientada, sin saber hacia dónde iba. Cerca del final todo parecía ya más predecible!! Se lee rápido y engancha. Aunque me costó aguantar a Julio (personaje principal) ! De esos personajes raros con los que cuesta empatizar!

Michael says

Tres cosas me atrajeron del libro: el nombre del autor, así, con la tilde en la "a" del apellido. El título. El hecho de que lo vi en uno de los estantes de la biblioteca pública, mientras buscaba algo de poesía: es decir, el libro no me iba a costar un mango

En su defensa, debo decir que fue una pérdida breve de tiempo: se puede leer de un tirón en alguna tarde de invierno (o de verano también, pero lo que pasa es que en verano ando yo dando vueltas dentro de algún espacio abierto más grande que el espacio diminuto de mi departamento). En su defensa también debo decir que algunos de los cuentos dentro del libro (esos de Orlando Azcarate) me dieron que pensar. Pero nada más.

Esta es la historia de una historia: una vida vivida por el protagonista (Julio), que se convierte en una novela, que se convierte en su vida. Suena interesantísimo, pero no se deje enganar, incauto lector: el autor logra anular cualquier posibilidad de sorpresa, suprimir las muestras de alguna voz original y conseguir...bueno, absolutamente nada, si me preguntan a mí

Emilio Hernández says

Decidí leer esta novela porque siempre me había gustado escuchar a su autor, Juan José Millás, como comentarista en el programa de radio "La ventana" de Gemma Nierga. Además, el tema me pareció interesante: un ejecutivo se enamora de una mujer a la que ve todas las semanas a la salida de su consulta con el psicoanalista. Más tarde se da cuenta de que los rasgos de esta mujer le recuerdan a otra que amó hace mucho tiempo.

Prometo que lo he intentado. Dos veces incluso. Pero no he podido terminar la novela. El lenguaje de Millás me resulta excesivamente forzado. Parece un texto de examen para clase de narrativa.

"Creo que tengo fiebre" dijo en voz alta, dirigiéndose al pájaro, que observó a Julio de perfil con una mirada desprovista de opinión o juicio estimativo. (página 18)

Julio alcanzaba el cuello de Teresa con sus manos y retiraba un poco el borde del holgado jersey para observar sobre su hombro la tira de esa prenda sutil que protegía y valoraba sus asustados pechos. Entonces ingresaban los dos en un dominio sin otras referencias espaciales que sus propios volúmenes. (página 25)

Además del lenguaje, en mi opinión, extremadamente pretencioso, hay otro detalle desfavorable para la lectura tranquila. En apenas diez páginas iniciales el autor describe al protagonista, a la mujer de la cual se enamora, el parque donde suele sentarse con ella a charlar, relata los encuentros entre ambos, la enfermedad que le impide ir a su trabajo, la relación con su secretaria, etc. Mucho verbo y poco decorado.

En cualquier caso, Millás es un gran escritor y yo un simple lector con lo que todo lo dicho anteriormente debe ser interpretado en su justa medida.

José Manuel says

El trío de personajes de la trama está en la mediana edad, esa en la que no has alcanzado las ilusiones que tenías de joven pero en la aún te queda mucha vida por delante para rectificar. Un triángulo, que podríamos llamar amoroso si el amor no fuera otra cosa, entre tres personajes frustrados que se relacionan dos a dos pero donde el tercero está siempre presente.

Un editor que anhela reconocimiento como escritor, un psicólogo con ambiciones políticas, un ama de casa a la fuerza que no ha desarrollado una trayectoria profesional. Tres personajes frustrados que intentan salir de la mediocridad en la que saben que se encuentran; intentan lo que puede ser su última oportunidad.

Como es proverbial en Millás, los caracteres están muy bien descritos; el lenguaje es muy cuidado y abunda en felices metáforas y juegos de palabras. Mezcla de novela costumbrista de su época con un toque de "thriller" pero el argumento, aunque bien estructurado, no da para mucho más.

La novela es corta, se lee fácilmente, pero yo no he sentido la pulsión de pasar cada página para afrontar la siguiente.

Irene says

2,5

Acabo esta novela sin saber si me ha gustado o no. Me encanta Millás y le tenía muchas ganas a esta obra, pero a mí no me ha llegado como otras del autor. La trama está bien, aunque un poco complicado para la solución que finalmente aporta. En ocasiones, me ha recordado a *Higiene de un asesino*, pero sin el brillo de ésta última. Me ha gustado el desdoblamiento de personajes y personalidades, pero me ha faltado algo. Como siempre magnífica prosa de Millás, y algunas de sus frases que se recogen en la novela "Yo soy el que nos escribe, el que nos narra"

Alejandro Orradre says

Una de las mejores novelas de **Juan José Millás** que he leído, y que me ha recordado irremediamente a muchos de los libros de **Paul Auster**; ambos comparten esa utilización de la fina línea que separa ficción de realidad, el juego con las historias dentro de las mismas historias y la confluencia de ambas en un mismo plano de la realidad.

Sin duda *El desorden de tu nombre* engancha desde la primera página y pese a que el lector puede adivinar por dónde irán los tiros en el último tercio del libro, sin duda la propia lectura y la arquitectura de la narración le absorberá por completo. El juego constante entre ficción, realidad, sueño, deseo y pesadillas termina convirtiéndolo todo en una suerte de monstruo de muchas cabezas y de la cual nunca se sabe cuál es la que domina el resto del cuerpo. Ahí radica la fuerza de la historia: todas las posibilidades son válidas al mismo tiempo -hay un pequeño monólogo al respecto a mitad de la novela- y por eso el desenlace puede tomarse como real o no. Si hubiera sido otro sería igual de válido; hasta nosotros mismos podemos imaginarlo y la novela seguiría teniendo sentido. Porque Millás lo explica a lo largo de la narración, casi deja en manos del lector la creación de un desenlace; de alguna forma se tiene la sensación de que a medida que se lee el final toma forma en ese momento. Casi mágico.

Historias dentro de la historia, lo escrito y lo que queda por escribir, juegos de palabras, estados de conciencia y no conciencia superpuestos con y sin alcohol, casualidades, imaginación y realidad... darle la vuelta al calcetín de la realidad para mirarla desde otra perspectiva.
Muy Millás, aunque no el mejor.

Fernando says

El gran acierto de esta novela es también su único gran error. Millás es un maestro de la metalepsis y la maneja como pocos. Intercala los niveles narrativos de una forma equilibrada entre lo real y lo irreal, sin los excesos cortazarianos.

Sin embargo, ahí radica también su gran lastre. Millás elimina la sorpresa de la historia desde el primer tercio de la novela, que se vuelve predecible y floja al cierre. Olvida además uno de los arcos narrativos más importantes y que por momentos se roba la historia, el del escritor Orlando Azcárate, autor ficticio de algunos de los mejores cuentos que he leído últimamente.

Pese a todo, la novela es muy recomendable.
